

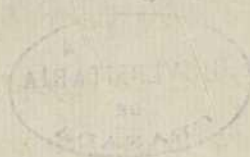
3293<sup>1</sup>

-30-

14  
Afectos de vn Corazon arrepen-  
tido hablando con Dios en forma  
de Confesion *Qxal.*



17  
Director de las Escuelas  
de la Habana  
de Confesion de Fe.



Afectos de un Pecador arrepentido hablando  
con Dios en forma de Confesion Poët. 2

---

2-30-493  
Senor, esta muda lengua  
que habla por el movimiento,  
y con sonido en sus cantos,  
forma sin voz sus acentos:

Este cadente cincel,  
que labrava los aciertos  
de su engaño, con los mismos  
eslabones de sus yerros:

Este impedido volante,  
que sin pausar un momento  
en su giro, descansava  
solo en su desasosiego:

Esta infeliz pluma (digo)  
que con el cuidado mismo,  
que hizo el afan reprehensible,  
pudo hazer loable el empleo.

Si harta aqui sirvió de varo  
pincel, à los varios Centros,  
adonde el genio tirava  
las líneas de sus afectos;

Si fue compàs, que guiava  
con metrico devaneo,



las castas fijas de Dafne,  
las torpes farsas de Venus;

Y en fin si escandolo fue,  
ya es bien que mudando intento  
pues sirvió para el delirio,  
que sirva para el ejemplo.

Tarde al parecer, Señora,  
llega el desengaño, pero  
nunca es tarde, por que siempre  
para el desengaño en tiempo

Tarde Dimas llega, y vos  
adelantando su xuepo  
le ofreceis un Taraiso  
y os pide solo un recuerdo.

Tarde el Troadipo à la casa  
de su Padre buelve, y siendo  
indigno de perdon, le hizo  
el dolor digno de premio.

Tarde à cultivar la viña  
los tardos obreros fueron,  
y reciben su premio,  
tambien como los primeros.

Nunca es tarde para el furto  
dolor, por que ai en su efecto  
tal virtud que tiene ciencia  
de retrozeder los tiempos.

Incluía pues los vividos,  
 este penitente esfuerzo,  
 que con sex dolor no cumple,  
 sino para à sex extremo.

Tues si todo lo adueñado,  
 hà de quedar satisfecho,  
 aun el exceso, será  
 satisfaccion, y no exceso.

Cada qual de mis potencias,  
 me asista en tan grave empeño,  
 con su misma operacion,  
 pero con el fin diverso.

La voluntad licenciosa,  
 que hiere en su relaxamiento,  
 sueño de la dertemplanza,  
 haga confusion del sueño.

La memoria que ofrecia  
 la impureza por recreo,  
 contiente la reflexion,  
 y ofrecala por tormento.

Mi entendimiento engañado,  
 dese de formar conceptos  
 de ignorancia, y forme ya  
 conceptos de entendimiento.

A este acto de luz, concurriran  
 tambien mis sentidos ciegos:

pero no con el sentido,  
sino con el sentimiento.

Sentidos, pues, y potencias  
formen un varío concepto  
donde se haga unión la misma  
diversidad del compuesto.

Y de Música tan fuerte,  
lleve los vasos con diestro  
desempeño de sí mismo,  
mi propio conocimiento.

Que de lacrimosas voces  
haces armonía intento,  
para el concierto especial  
de un general desconcierto.

Terror mio, no refuses  
el lance, pero te advierto,  
que el animo no há de ser  
osadia, sino aliento.

Aliento, vien que cobarde,  
de respectivo, exeiendo  
que te hará mas animoso,  
la valentia del miedo.

Ya todo está prevenido,  
fíjame el proposito, hecho  
el examen, muerto el vicio,  
vivo el arrepentimiento.

4

Resta que salgan à el larvo  
ertos aspides interinos,  
que son culpas en la forma,  
y en la materia venenos.

Salga, pues, salga del todo  
la ponzoña que vertieron,  
como antidoto acá fuera,  
como tosiço allà dentro.

Terte impuro coraron,  
se purifique, en si mesmo,  
antes con fuego de llanto,  
despues con llanto de fuego.

Y así ha de ser, por que vaian  
en subrequentes efectos,  
vno labando, lo que  
fuere el otro consumiendo.

Para que quede capaz  
(al modo que puede serlo)  
de abreviar en lo ceñido,  
àl que no cave en lo immenso.

Fue con escudo de gracia,  
en los mentales reenguentros,  
no ài por que evitar los golpes,  
ni ài por que temer los riespos.

Virgen, abogada nuestra,  
à quien por gran privilegio,

el Padre os dio de Hija el nombre,  
para ser Madre del Verbo:

en este vocal Juicio,  
donde yo me hago el proceso,  
abogado por mi, Señora,  
saldrá el penitente absuelto.

A vos, ó gran sacerdote  
todos mis Verbos confieso,  
si es que puede numerarlos,  
el que pudo cometerlos.

Muchas son, Señor, mis culpas,  
por que en igual paralelo,  
de lo pecado, y vivido,  
aun es lo vivido menor.

Promto el pensamiento á todos  
los falsos ofrecimientos  
de la memoria, admitia,  
los engaños, como obsequios.

Y en el seguro de estar  
la voluntad sin acuerdo,  
el que traia la especie,  
llevava el consentimiento.

Sauia la resistencia  
de los acometimientos;  
pero para descuidarlos,  
no para descomponerlos.



5  
Antes dultando el nombre,  
por encubrir el defecto,  
aunque resistencia era,  
parecía sufrimiento.

Y si tal vez resistió,  
fue con un descaecimiento  
repugnante, como que  
consentía, resistiendo.

Ya un de esto la voluntad  
se que/ava, suponiendo,  
que la oposición, no era  
repaso, sino desprecio.

Conque para complacerla,  
y para cumplir en cierto  
modo también con su oficio,  
resistía, consintiendo.

Todo lo ya sucedido,  
me ponía con ligero  
curso, presente tal vez,  
y todo en un pensamiento.

Venia la reflexion,  
el traidor rostro encubriendo,  
à introducir el contrapp,  
con el disfraz de consuelo.

Mi ciega credulidad,



aprovecho, mas que inquiriendo,  
no averiguava el engaño,  
por no arriesgar el contento.

Harta que à la falsa imagen,  
la raron corria el velo,  
desfando el horror del torpe  
simulacro descubierta.

Y avergonzado el descuido,  
y el engaño aun mas soberbio,  
se quejaba uno llorando,  
de que otro se iba riendo.

No era menor el desorden  
de los labios, pues en ellos  
se hizo la descompostura,  
gracia del desparcimiento.

De indecentes expresiones:—  
pero buelvase al secreto  
la voz, no por parecer  
dolor, parezca de nuevo.

Que hablo con buena Deidad,  
y por seguir el contexto  
con rigor, puede el rigor  
parecer arrojamiento.

Tus, que mi pecho mirais,  
didme en el, y cumpliendo  
con la precision, tambien  
cumplire con el respeto.

que por mayor reverencia,  
trocar los oficios quiero,  
callando por el dolor,  
hablando por el silencio.

Las obras por infinitas,  
si en la ejecución cupieron,  
no el computo, ni aun caven  
en el encarecimiento.

Desbocado el apetito,  
tan sin rienda à su despeño<sup>u</sup>  
corria veloz, que aun no  
parava en los encarnientos.

Antes para el precipicio,  
los espectáculos menores  
(que horrores!) le servian mas  
de estímulo, que de freno.

Como si no huviere muerte,  
vivía tan sin recelo,  
que el surto solo inquietava  
al temor, mas no al sosiego.

Y como si todo fuera  
vida, peguè tan propenso  
al vicio, que ya no era  
curso solo, sino amelo.

Tropezava en los acasos,  
y sin dudar los sucesos,

nacia con la esperanza,  
fortuna de los tropiezos.

En difíciles conquistas  
ocupava el ardimiento,  
mas que por duto, por dcoo,  
mas que por valor, por senio.

Y por las victorias iba  
la factancia repartiendo,  
à la vanidad los triunfos,  
y àl deleite los trofeos.

Pero à erte tiempo humillava  
desuerte el altivo buelo,  
que en si mismos se corrian  
los ojos, de los empleos.

Ya un la extrañeza no hallava  
el modo de componellos,  
varios por la elevacion,  
y por el abatimiento.

Y àl fin cerrados los ojos  
à los discursos, y abiertos  
à los peligros, nada era  
reparo, todo era riesgo.

Yertos accidentes todos  
los guardava el pensamiento,  
para repetir los danos,  
con repetir los recuerdos.

Dios mio, y padre amoroso,  
en quien confio, y espero  
lograr de todas mis culpas,  
en vuestra piedad remedio.

Siendo pues tantas las mias  
vien para el perdón q. espero,  
temo, como que confio,  
Confio, como que temo.

Mas ya con David clamando,  
y el santo exemplar siguiendo,  
para grande ofensa, grande  
Misericordia prevengo.

Misereere }  
mei Deus. }

Vuestra gran misericordia,  
por que no es bastante pienso,  
el ordinario socorro,  
à el extraordinario empeño.

secundum }  
multitudi- }  
nem ... }

Tasido pido que segun  
de la multitud, ò el lleno  
de vuestras misericordias,  
borren mis atrevimientos.

amplius la- }  
vame ... }

Para lavar el horror  
de mis horrores, pequeño  
es el caudal de millanto,  
pues no es caudal, sino riego.

Labadme, vos, mas, y mas  
en ese oceano abierto

de buertta costado (herido  
mas del Amor, que del yerro)

en ese max de piedades  
labad, y tenid à un tiempo,  
con el agua mis delitos,  
con la sangre mis respetos

quoniam ini-  
quitatem meam  
ego cognosco. }  
ego cognosco. }

Conosco mi iniquidad,  
y que tenazmente o puerto  
mi pecado contra mi,  
siempre contra mi le tengo.

Tan fuerte contraxio, como  
vencerle es posible (ò eterno  
bien) si siendo yo tan flaco,  
aun vencerme à mi no puedo.

Noxia de buertta piedad  
seria que los esfuerzos  
se trocassen, y que fuere  
del vencido el vencimiento.

Peque solo contra vos;  
pero, señor, si fue ageno  
el dano, y mio el arto/so  
como es el ayrauió vuerto.

Avarias inteligencias  
empeña el alto concepto,  
que à reparos del dolor,

Tibi soli }  
pecavi. }

se ha podido hacer misterio.

8

Solo contra vos, por que  
sies buertio el precepto impuerto,  
buertia la ofensa sera  
tambien del quebrantamiento.

Contra vos, por que me hicisteis  
buertia imajem, y provero,  
(con el pincel del pecado)  
borre el primer del diseno.

Contra vos solo, por que  
siempre a mi remedio atento,  
solo de buertia piedad,  
quereis que espere el remedio.

Contra vos, pues si entubiera  
al cruel arbitrio expuerto  
del hombre, nunca espexara  
el favor si no el despeno.

Contra vos, por que tomasteis  
su ofensa en vos, no queriendo  
que quedare mi perdon,  
pendiente de su despecho.

Contra vos, pues si pecara  
tambien contra el hombre, en cierto  
serian dos los Cartigos,  
pues dos las ofensas fueron.

1 vos, dulce Jesus mio,

amante, provido, y tierno,

por hazer menos mis penas,

asi haceis mis culpas menos.

et malum coram  
te feci. . . . .

Delante de vos pequie  
mas no extraño (aunque lo siento)

que no os guardase el decoro,  
quien os violava el precepto.

ut iustificeris  
in sermonibus  
tuis . . . . .

Justificados estan  
vuestros sacros documentos  
pues no pude aprovecharlos,  
por que no supe atenderlos.

et vincas cum  
iudicaris. . . . .

Pasa que venais, Señor,  
quando jurareis; pero  
si el xpo tiene motivos,  
tambien la piedad pretexta.

Ecce enim in  
iniquitatibus  
conceptus sum  
et in peccatis con-  
cepit me mater  
mea . . . . .

Que fui concebido en culpa,  
Señor, y al pecado mesmo  
me lleva la inclinacion,  
con natural movimiento.

viene que esto no en honestar  
el honor, es proponer  
mi flaqueza, como causa  
de mi desvanecimiento.

ecce enim veri-  
tatem dilexisti  
in cuncta, et ocul-  
ta . . . . .

Però ya en mi reduccion  
manifestais vuestro incierto,



8  
oculto savenex, no solo  
como don, como portento.

Si, que en ciencia de milagro  
dax vida de gracia à vn cuerpo  
muerto por la culpa, y por  
la obstinacion mas que muerto.

Aspexen y  
me domine.

Prociadme con el Hisopo  
de buentra piedad, daremos  
yo embidia à la nieve misma,  
vos sabido àl mismo cielo. y

Si que vn peccador contuto,  
para el Cielo es tal ferte/o,  
que puede aumentar su gloria,  
si cave en su gloria aumento.

auditui meo y  
davis gaudium

Porzo dareis à mi oido,  
y maior reconociendo,  
que lo que al valor le sobra,  
le falta al merecimiento.

Y sera tal la alexia,  
que aun los humillados huesos,  
saltos daran de plazer  
como de apxadecimiento.

auerte fa- y  
ciemtaam.

Apartad de mis fealdades  
Senor, el rostro severo,  
por que no se irixiten mas  
los ojos con los objetos.

Y para que à la hexmosura  
buelva de mi sex primero,  
pule todos mis cuidados,  
borra todos mis defectos.

Cox mundum  
crea in me  
Deus . . . }

Otro nuevo corazón  
cria en mi, extinguiendo  
antes, del todo, al antiguo  
por que no pervierta el nuevo.

Que puede lo relajado  
de suerte arrastrar lo recto,  
que los dictámenes puros  
sigan los torpes ejemplos.

Ne proycias  
me à faciè tua }

No me arrojes de vos mismo,  
y bueltas sagrado ceño,  
como cartijo le mixe,  
pero no como despeño.

Que por pena de mi culpa,  
se hará por el desconsuelo,  
pues en lo mismo que està  
penando, està mereciendo.

Pero por desvio siempre  
ertará el amor sintiendo,  
que fuere la sinrazon,  
razon del desabrimiento.

Y siempre el temor dudando,  
sin medio de algun consuelo,

que le asegure, por que entre  
amar, y temer no ai medio.

redde michi  
leticiam. }  
}

Buelve à mi alma aquel gozo,  
que mis potencias perdieron  
por mi culpa, y mis sentidos  
por su desalumbramiento.

Y en aquel feliz estado,  
me confirme con su aliento,  
vuestro Espiritu Divino, y  
por gracia, si no por premio.

docevo in  
quos vias  
tuas. }  
}

enseñaxe à los errados,  
los dos rumbos contra puertos  
de la immortal redempcion  
y del mortal cautiverio.

Por que el alma naufragante  
el Norte fixo siguiendo,  
salga del incierto golfo,  
y lleque al seguro puerto.

Libexame  
de sanguinibus. }  
}

Dios de mi salud, libradme  
de vnas ansias, que no siendo  
pasiones, con la malicia  
enfermedades se han buelto.

Templad, Medico Divino,  
ertos humores perversos,  
que llegando à l Alma, dejan

sano, al parecer, el cuerpo.

Recetadme una bebida  
de eficaz remedimiento,  
que tanto vaia sanando,  
quanto fuere remediendo.

Recobrada mi lengua,  
del panno en que la tubieron  
los contrarios accidentes,  
de unos mismos devanes:  
cantara vuestra justicia,  
venexando, y aplaudiendo  
sus juicios la admiracion,  
que es la voz de los mortuos.

Abrid mis labios, Senor,  
para que os ensalze en ellos,  
y os de mas gloria, ensalzado  
por tan humilde instrumento.

Ensalzaran la que hicisteis  
transformacion en vos mesmo  
(por dicha nuestra) de bravo  
Leon, a manso Cordero.

Para que en las confianzas,  
que en las iras se encosieron,  
entre las venignidades,  
pierdan los encosimientos.

Domine la-  
bia mea -  
aperies -

Quoniam ?  
si volueris }

Vi os agrada xam ahora  
por sacrificios aquellos  
sanguientam. <sup>te</sup>rendidos,  
xaidosamente sanguiento:

Yo banaxa vuentras aras  
con mi sangre, componiendo  
de la vida, y del dolor,  
la victima, y el azero.

sacrificium  
Deo Spixi-  
tus contribu-  
latur ... }

Man paxa vos un humilde  
corazon, que de su intenso  
pesar haze el sacrificio, y  
erte es mas de buentros aprecio.

Mi espíritu, puen, p<sup>ro</sup>so  
y atribulado, os ofrezco,  
si por ser mio, Senor,  
no pierde el ofrecimiento.

Y si le admitis, en el  
se uniran los dos extremos;  
que en la oracia no se implican  
tribulacion, y contento.

Benigne ?  
fac Domine }

Mostrad vuentra voluntad  
à esta Sion de mi pecho;  
(sien aleporica fa se  
entender la letra puedo)  
Y de la Yerusalem

ut edificentur } de mi alma, los desechos  
muri Texura } muros se edificarán,  
lern . . . . } firmes al dolor, y al tiempo.

Tunc acceptavis } Entonzes aceptareis  
sacrificium } por sacrificios los ruegos,  
por oblaciones las ansias,  
p.<sup>o</sup> holocaustos los miedos.

Los miedos: si, que seixan  
con el amor encendiendo  
tanto, que pasen de ser  
temores, à ser incendios.

Tunc imponent } sobre buentro altar entonzes,  
super altare } pondrà mi contrito afecto,  
rum vitulos } (las victimas mejorando)  
llantos en bez de Veceros.

Señor, buentro grande auxilio  
buelvo à pedir, por que temo  
malograx el suficiente,  
y así el eficaz pretendo.

Que aunque yo no lo merezca,  
me haze erte conocimiento,  
como capaz de alcanzarlo,  
ya que no de merecerlo.

Misericordia, Señor,

12  
para lo qual os contemplo  
en esa Cruz, dexxamando  
lo mismo que estoi pidiendo.

Porque en la Cruz consumasteis  
el univexsal vien nuestro,  
tantos tiempos prometido,  
y esperado tantos tiempos.

Y asi, ò para obligaros  
Mi Dios, ò para moveros  
à man piedad, tiernamente,  
en la Cruz os considero.

Y si en esa Cruz mis culpas,  
Redemptor mio, os pusieron,  
me haueis de permitir que haga  
de la obligacion, derecho.

Derecho para la gracia,  
este discurso exponiendo,  
como consideracion,  
Señor, no como argumento.

Para redimir al hombre,  
permitio buertio decreto,  
que à precio vil se vendiese,  
lo que no tenia precio.

Que infame atreuída turba

Con escandaloso entruendo,  
memorable Antonomasia,  
hiciese de un prendimiento.

Que el discipulo traidor,  
con la pluma infiel de un beso  
de paz fingida, firmase  
la entrega de su maestro,

Que atado con sogas fuese  
al sacrificio sin fuego,  
con señales de culpado,  
el inocente cordero.

Que trabucandose el orden  
comun de los juicios rectos,  
(ó alta providencia!) el Juez,  
fuese juzgado del Pree.

Que prevalecer pudiesen,  
pocos viles fraudulentos,  
Acusantes, contra tantos  
testimonios verdaderos.

Que cruel tormenta de Arotes  
corriese en el turbulento  
mar de un Marmol, el Piloto  
real de la Nave del Cielo.

Que se atreviese el descarado  
á querer manchar conciencia,



de inmunda saliva, el limpio  
cristal del mar claro espejo.

13

Fue por burla os coronase  
la impiedad, no previniendo,  
que aúvais de combertix  
en blason el Vituperio.

Fue a leve mano imprimiese  
en el puro papel texoso  
de buentra sacra mesilla,  
la estampa infiel de sus dedos.

Fue de vna Caña formase  
la ixrusion de instrumentos,  
para el cuerpo de castigo,  
para la mano de cetro.

Fue cubriessen buentro augusto  
Divino rostro, querxiendo  
por suerte adivinaciones,  
ò profecias por suepp.

Fue con vna cruz al hombro  
os necesitare el peso  
del socorro del amox,  
que es el mejor cizineo.

Fue os desposasen de buentras  
sacras verdiduras: Cielos!

si el Mundo lo pudo ver,  
como no cayó de verlo?

Que en clavado en esa Cruz  
dulces clavos, dulce leño,  
donde en amarga, pelea  
triunfó de la muerte, el muerto:)

Que en esa Cruz elevado,  
fuese el lamentable objeto,  
la tima del Mundo, y Prisa  
solo del ingrato pueblo.

Que en medio de dos ladrones,  
fuese el inculpable puerto,  
por man afrenta, y la afrenta  
la hiciese el caro Misterio.

Que allí el uno con la llave  
de un alto conocimiento,  
abriese el cielo, y robase  
toda la gloria del Cielo.

Que allí saciáx quisá el odio  
buertza sed, no conociendo  
que aquella sed misteriosa  
era sed de man tormentos

Que allí buertzo desamparo  
expresaren, pareciendo

que sea el doloroso *Oratio*,  
y todo fue sacramento.

Fue inclinando la Cauerza,  
y el Espiritu Ofreciendo,  
se efectuare la Esperada  
redemcion del *Uniuerso*.

Tues, Señor, si padecisteis  
todo esto por mi, todo esto  
auia de ser malo, no,  
auiendo de ser remedio!

No, Señor, no lo permita  
buertza autoxidad, pues siendo  
dueno de mi alma, os toca  
ampararla, como dueño.

Ni buertza fineza, pues,  
si empeña el favor primero  
à otros favores, ya en vds,  
el curro parece empeño.

Ni buertzo amor, que si siempre  
se ha querido mucho aquello  
que mucho ha costado, mucho  
me queréis, pues tanto os cuento.

Ni buertzo poder, pues fuera  
uncierto deslucimiento  
suiso, que à su oposicion,  
pueda man, quien puede mendr.

Bien sé q. vos q. me hicieris  
sin mí (¡Hacedor Supremo!)  
sin mí no me salvaréis,  
por que he de pagar, pues devo.

Mar ya ponga de mi parte,  
señor, los buenos deseos;  
poned, vos, lo que le falta  
à la deuda de devocion:

Que si vos no lo suplís,  
para tan gran desempeño,  
yo no tengo mas caudal,  
que el dolor de notenelo.

Oh Padre celestial,  
absolvedme de mis yerros,  
que contra todos me irrita,  
tanto como me arrepiento.

Y mientras hacéis la forma  
de la absolucion que espero,  
dici con la confianza,  
con la fe, y el sentimiento :-  
Señor mio Jesucristo,  
si llamaros mio puedo,  
haviendo tan mal cumplido  
con la obligacion de buertao.

Dios, y verdadero hombre,  
pues solo Dios pudo serlo,  
que en el mundo no se puede  
hallar hombre verdadero.

Mi Criador, y Redemptor,  
que aun mi caída ante viendo,  
me criasteis; pero fue  
para redimirme luego.

Por ser vos quien sois, no más,  
pues no ai más que ser; supuesto  
que solo vos de vos mismo  
sois extensión, y Compendio.

Y por que os amo también,  
aun más de lo que encareco,  
que mi amor se para allá  
de los encarecimientos.

Me pesa, Señor, de todo  
corazon, de que deuenido  
apaxaros tanto, tanto  
aya podido ofenderos.

Propongo hacer de mi vida  
Metamorfosis tan nuevos,  
que transformando me en otro,  
no me conozca à mi mesmo.

Confesare mis delitos  
por que enquentre el corrimiento,  
otro arte de cartigarlos,  
en el horror de exponerlos.

Cumplire la penitencia  
que se me imponga, añadiendo  
à la suabidad del orden,  
el rigor del tratamiento  
Mis buenas obras, palabras,  
pensamientos os ofrezco,  
si en mi, Señor, puede haver  
algo bueno que ofrezcero.

Man por que este sacrificio,  
os pueda ser man acepto,  
que por mio solamente,  
ni tendrà valor, ni precio:

Le vnire con los que hicieris  
vos por mi mismo en el hueyto,  
Pasible inxuento en la hostia,  
despues en la Cruz exuento.

Que à Vos, sean agradales,  
y à mi dichosos, pudiendo

aplicar por mis pecados,  
todos sus merecimientos.

Por que seais alabado

en la Tierra, y en el Cielo,  
por los tiempos de los siglos,  
por los siglos de los tiempos.



En la Península y en el Cádiz,  
por las señas de los siglos  
por las señas de los siglos

